SOCIEDAD SAN PABLO

8 marzo 1916-2016

Centenario della nascita del

VENERABILE ANDREA BORELLO

Nato a Mango (Cuneo), l'8 marzo 1916
Morto a Sanfrè (Cuneo), il 4 settembre 1948

Roma, 8 de marzo de 2016

Queridos hermanos:

Con hondo sentimiento de gratitud al Señor os escribo al rememorar hoy el nacimiento del Hno. Andrés M. Borello, acaecido hace cien años. Un paulino indicado por el P. Santiago Alberione como ejemplo de vida: «En la luz de san José, el Hno. Andrés Mª Borello se esmeró por plasmar toda su vida en una intensa piedad reparadora, en un continuo recogimiento y silenciosidad, en una serena docilidad de generosa participación en el apostolado mediante la técnica y la propaganda, en una constante tensión hacia la perfección paulina» (*San Paolo*, junio de 1964).

Su vida fue sencilla desde su nacimiento como hijo de campesinos, marcada por la prematura muerte del padre y, pocos años después, la de la madre. Entró en Casa en 1936, tras haber leído la vida de Maggiorino Vigolungo, atraído por este joven que trabajaba y lo daba todo por el Evangelio, como el apóstol Pablo. Ocupó sus días trabajando en el huerto de la comunidad, y luego en la papelera y la zapatería durante muchos años.

Este nuestro discípulo del Divino Maestro de los primeros tiempos, hoy Venerable, nos indica el camino de santidad propio de quien, no reservándose nada para sí, se adhiere con amor y profunda libertad al proyecto del Padre, y abraza el apostolado de la comunicación junto a los sacerdotes.

Asimismo, Andrés Borello, como hermano religioso, es signo de una de las cualidades esenciales de las Congregaciones clericales: la fraternidad. En efecto, el reciente documento *Identidad y Misión del Hermano Religioso en la Iglesia*, promulgado por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica –un bonito texto que se debería leer individual o comunitariamente– afirma que la presencia del hermano «es importante, no sólo por el aporte dado para responder a las necesidades materiales o de otro tipo, sino sobre todo porque en estas Congregaciones ellos son una memoria permanente de la fundamental dimensión de la fraternidad en Cristo que todos los miembros deben construir».

El Hno. Andrés Borello es para todos nosotros un don, capaz aún de indicarnos lo esencial en nuestra vida paulina. Invoquémoslo con mayor intensidad y familiaridad, démoslo a conocer, confiémosle nuestras comunidades y el apostolado de la comunicación. Que él nos ayude a no buscarnos a nosotros mismos, a no defender obstinadamente nuestras ideas y comodidades. Nos acompañe él en el seguimiento de Jesús Maestro, que es quien nos forma para ser apóstoles según su propio corazón.

Valdir José De Castro

P. Valdir José De Castro
Superior general